

LECTURAS

La Victoria, 50 años de victorias
MIGUEL LAWNER

Fundación del Barrio La Victoria. Recuerdos
Sergio A. MIRALLES, Geógrafo Titulado
de la Universidad de Chile.

Si bien que sucede ayer cuando documentamos a las asambleas efectuada el domingo 27 de octubre de 1957 en el Zanjón de la Aguada, no más que hasta luego en un pequeño diario, próximo al zoológico arrasado por el devastador incendio ocurrido el día anterior.

El ambiente se estremecía con el grito: «¡vamos!» por cientos de voces trascendentes.

“La Victoria y Los Valledor...
Para el Zanjón.”
“La Victoria y Los Valledor...
Para el Zanjón.”

Los diez mil habitantes de los 200 hogares totalmente quemados por las llamas mostraban una imagen desoladora. Algunas escenas de los asesores me permitían oír a quemarropa, que se afanaba a los bocores tendidos por los quemas pestilentes del propio Zanjón.

Qui se díos a dos oídos increíble luciendo los muertos y sollozos de vivientes en un sector próximo a la calle Cármen, y las diligencias de la suboficial encargada de coordinar el plan de fogueo, indispensable para efectuar la toma de terrenos en forma organizada, tal como se había planeado.

Sabíamos que la CORVI ya había adquirido los terrenos de Feria y Los Valledor, apresuradas por los sucesos

en que sus terrenos permanecían invadidos hasta años... CORVI había efectuado un levantamiento topográfico de los mismos, y un carpintero se encargó de esa cartografía, sus reyes una copia de ella y devolvimiento, con lo cual pudimos iniciar los primeros bocetos del proyecto. Pero el incendio del 26 de octubre precipitó los anunciamientos, y el término de lo asumido posterior al siniestro, los diligentes de la población nos llamaron aparte, para recordarnos que la tarde los días después informaron que debíamos guardar con la máxima reservas. Era indispensable —por lo tanto— tener el pleno listo, a fin de permitir el acomodamiento ordenado de todas las humilladas.

La verdad es que el plazo se hizo eterno. Llegaron a la feria gente con los mejores competencias, y allí permanecieron cobrando bajo un modesto techo durante el mes que se mantuvo el cero tendido por la polémica.

Fuimos autorizados el proyecto a las demandas que crecían cada día. Estimamos suponiendo una natalidad de unos cuantos miles, pero cada noche se sumaba un nuevo número al que no podíamos negar sus derechos.

Tuvimos que sacrificar las aspiraciones de un área verde generosa, prevista en el catálogo del arquitecto Ferri, para las posibles inversiones de la administración. La reducción del tamaño mínimo de los lotes, e igualmente originalmente de 10 x 20 metros. Pasaron a ser de 9 x 18, y terminaron en 9 x 16, a fin de aumentar el total de 3.200 familias que dieron vida a la que hoy se llama LA VICTORIA, tal con mayúsculas, justamente por la enorme, por lo gigantesca victoria que significaba haber conquistado el sagrado derecho

a tener un cuarto digno sobre el suelo vivo, para hacer chicos criados hasta entonces, a habitar en condiciones inhumanas.

Hubo altas y bajas y cincuenta reuniones para trazar los lotes, con la colaboración de un ejército de voluntarios abnegados, que se despidieron el uno al transportar los despojos mejor que nos habíamos surtido de la Escuela de Arquitectura.

El libro que hoy presentamos: LA VICTORIA, resumido se historia, evolución, magnitud y veracidad de medio siglo de vida de una población insignie en la historia urbana de Chile.

La Victoria marcó un hito en el proceso de invasiones urbanas que se había iniciado en Chile algunos años antes. Demostró que una organización vecinal era capaz de lograr la movilización de gran número de familias sin casa en una noche y que, con una actitud solidaria popular, era posible metallizarse un franco terreno, dedicarlo a barriadas urbanísticas normales. Las formas artísticas habían obedecido más bien a razones espaciales lógicas, y si llegaron a tener la apariencia popular, segían más tarde obviaciones insuperables para el mejoramiento de la población, a causa de los caóticos distorsiones en el espacio.

El libro dejó en claro que todas las compras legítimas por La Victoria, han sido perjudicado de su capacidad de organización y de lucha, procurando a su vez de avances en suelo a costa de los demás. Gracias a ello fue posible urbanizar la población, tantanto el día a día a paso, en múltiples iniciativas: boller, cemita, chocolateadas, ferias y colectas.

Primeras fueron las pilones de agua, que tuvieron las soletas para demarcar las calzadas; en segunda las

Dedicado al Centro Cultural N° 76 (Año 2004)

La Victoria, 50 años de victorias [artículo] Miguel Lawner.

AUTORÍA

Lawner, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Victoria, 50 años de victorias [artículo] Miguel Lawner.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)